



LA UTOPIA DE CONVIVIR MANTIS Y SALTAMONTES EN LA MISMA JAULA

Es bueno que todos los trabajadores, antes de aportar el voto, pensemos con detenimiento a dónde va dirigido, porque aquí no nos jugamos el quién va a ser el delegado de un curso de primaria, sino que **el empleo del que depende el sustento de nuestras familias, su estabilidad y su viabilidad futura, puede coger una u otra senda según cómo y quienes gestionen las relaciones sociales en el próximo Comité de Empresa**, que surgirá a consecuencia del eminente proceso electoral.

Hay sindicatos que intentan explicar su labor ejercida y su línea de actuación de los últimos años. Después la disfrazan y la venden como peden, pero **se equivocan cuando consideran a la plantilla ingenua o amnésica**.

Antes de las pasadas elecciones (2018) todas las centrales “*de clase*” promulgaban a boca llena que el mejor elixir de bonanza y progreso para el conjunto de los trabajadores del Centro sería el brebaje de **la unidad sindical “de clase” anti SIT-FSI**. Pero pocos se tragaron esa pócima, y UGT, CC.OO y CIG salieron de esas elecciones relamiéndose múltiples heridas, pues las expectativas que habían puesto en ellas no se cumplieron; mientras que la CUT subía a cuenta de los pedacitos de pastel que les había robado a los otros tres.

Ante ese resultado tomaron la decisión de reducir la unidad sindical: la CUT fuera (pasaría a formar parte del **sindicalismo del NO**). UGT, CC.OO y CIG, en un alarde de valentía sin precedentes, llegaron hasta imprimir un par de octavillas, una pancarta y unas pegatinas con sus tres logos conjuntos, al tiempo que armaban unas marchas y un encierro de unos pocos días en una oficina con la excusa de pedir mejoras para los trabajadores de montaje. Mejoras que sí estaban justificadas, pero en la que todos los sindicatos ya veníamos trabajando y buscando soluciones que a posterior se fueron articulando en la medida de lo posible.

A partir de ahí, pasando por la negociación del Convenio, que dinamitó los ínfimos restos que quedaban de esa **unidad sindical “de clase” anti SIT-FSI**, llegamos a la presente campaña electoral. En estos momentos CC.OO tira a la CIG al saco de los sindicatos del NO; la CIG, en una edificante competencia por el *tú más* encierra a CC.OO en el cajón amarillo; UGT navega como puede; y la CUT, desde su trono intocable de sindicato del NO, mete también a UGT y CC.OO en el cajón amarillo, a la vez que manipula a la CIG: ahora ven, acércate más, hagamos algo juntos; luego no, ya no me sirves; más tarde decidiré donde te dejaré tirado...

Un galimatías cambiante, imposible de gobernar, lleno de intereses ajenos a las demandas laborales, donde **las peleas por adquirir una mínima relevancia sindical se suceden sin importar lo más mínimo las consecuencias perjudiciales que acarrearán a los trabajadores**. En fin, **la utopía de convivir en la misma jaula mantis y saltamontes nunca será posible**.

Esta es la idílica, gratificante y constructiva alternativa al **SIT-FSI**, que traerá progreso, bienestar, estabilidad y tranquilidad social a la plantilla de la fábrica a partir del día 14 de octubre, si es que hay alguien que confíe en ellos y se la crea. **Hay mezclas que jamás fraguarán y si se usan como base para construir algo importante todo se vendrá abajo**.

El SIT-FSI, desde su nacimiento, no predica, sino que practica un tipo de sindicalismo basado en el diálogo, en la negociación, en el respeto y en el interés mutuo del trabajador y la empresa por dar viabilidad y trabajo al centro que fue Citroën, luego PSA y ahora Stellantis de Vigo. Sí, somos previsibles y quien nos vota está **decidiendo su futuro** en base a un camino trazado que no dará bandazos según los intereses personales de sus líderes o las estrategias electorales de sus organizaciones, sino que se mantendrá firme y constante en la búsqueda de las mejores soluciones viables para los retos que nos deparará el futuro.